

SINTAXIS Y SEMÁNTICA DE LAS FORMAS MODALES EN GRIEGO CLÁSICO *

EMILIO CRESPO

Universidad Autónoma de Madrid

I. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVO

En esta exposición voy a abordar un tema clásico en la gramática de cualquier lengua: el significado gramatical de los modos verbales. Trataré del griego clásico, no de la lengua homérica ni del griego helenístico o posterior. Me referiré sólo a las oraciones simples. Como se verá, intentaré sacar beneficio de ciertas teorías recientes de lingüística general, especialmente de la llamada «functional grammar». Desde el punto de vista del método, procuraré utilizar de la manera más sistemática posible la distribución de las formas modales como criterio para determinar su significado.

Voy a presentar un resumen que sea suficientemente completo y, al tiempo, comprensible para los que no conocen bien el griego antiguo. En consecuencia, omitiré detalles que presumiblemente sólo serían de interés para un restringido círculo de especialistas, y me concentraré en las ideas generales, que quizá puedan atraer la atención de más personas. A la vez, confío en que mi exposición no aburra a los especialistas en gramática griega, que podrán advertir ciertas novedades con respecto al

* Ponencia leída en el XXI Simposio de la Sociedad Española de Lingüística (Granada, diciembre de 1991).

contenido habitual de los manuales y monografías dedicados al tema. Algunas de estas novedades están inspiradas por la ya casi centenaria *Vergleichende Syntax der indogermanischen Sprachen* de B. Delbrück.

Una advertencia antes de comenzar: espero publicar dentro de poco una monografía sobre este mismo tema. Por tanto, la exposición actual tiene un carácter preliminar y para más detalles remito a una futura exposición, más amplia que ésta.

II. LA FUNCIÓN GRAMATICAL MANERA

2.1. *Determinación de la función gramatical Manera*

Como he indicado, voy a utilizar un procedimiento distribucional para explicitar el significado de los modos. Por esa razón, comenzaré por referirme a los elementos que expresan la manera en que se realiza el contenido verbal. En griego clásico hay una función gramatical que voy a denominar Manera. En los argumentos que expresan esta función el lexema subordinado se relaciona con su predicado expresando el modo en que éste tiene lugar. Casi todos los lexemas con alguna terminación de las de 1 expresan esta función:

1. -ως, -δον, -δην, -τί (cf. esp. *-mente*, fr. *-ment*, ingl. *-ly...*)

Además, otros adverbios, sintagmas preposicionales, el dativo en ciertos contextos y las subordinadas comparativas expresan esta función gramatical (cf. Crespo 1988).

2.2. *La inserción de la función Manera en distintos niveles.*

A veces en una predicación hay dos o más lexemas que expresan la función Manera. Algunos ejemplos son 2 y 3:

2. καὶ ὡς ἀληθῶς τότε ἂν με δικαίως εἰσάγοι τις εἰς δικαστήριον (Pl. *Ap.* 29 a). Y realmente entonces uno me llevaría con razón ante el tribunal.
3. ἴσως ἂν εἰκότως αὐτῷ συγγνώμην εἶχετε (Lys. 12. 29). Quizás habríais tenido razón al mostraros indulgentes con él.

La presencia en una misma predicación de dos elementos léxicos que expresan la misma función gramatical se justifica porque ambos se insertan en niveles distintos de la estructura de la frase. En efecto, los términos que desempeñan una misma función con respecto a un mismo predicado están coordinados (en asíndeton o con conjunción expresa) cuando están en el mismo nivel de la jerarquía de dependencia de la oración.

También otros elementos lingüísticos pueden insertarse en niveles distintos dentro de la jerarquía de las dependencias. Así sucede con las subordinadas de 4 y 5:

4. νῦν τ' ἐθέλομεν, εἰ δοκεῖ, ἐάν τι δίκαιον... ἐθέλετε δρᾶν, σπονδὰς ποιῆσθαι (Aristoph. *Au.* 1579). Ahora deseamos, si os parece, si es que queréis hacer justicia, pactar una tregua.
5. εἰ δὲ βούλεσθε ἐν ταῖς μάχαις — τοῦτο γὰρ δὴ δίκαιόν γε αὐτῷ ἀποδοῦναι — ὅτε γὰρ ἡ μάχη ἦν ἐξ ἧς ἐμοὶ... οὐδεὶς ἄλλος ἐμὲ ἔσωσεν ἀνθρώπων ἢ οὗτος (Pl. *Smp.* 220 d). Y si queréis, en las batallas — pues es justo darle esto que se le debe —, pues cuando fue la batalla de la que a mí..., no me salvó ningún otro hombre más que ése.

En 4 hay dos subordinadas condicionales; ni una depende de la otra ni ambas están coordinadas. Las dos dependen de la oración principal, pero en un nivel distinto, como, entre otras cosas, indica el contenido. En 5 hay una sola condición, pero no referida a *salvó*, sino a la propia aserción de Alcibíades, que está pronunciando el elogio de Sócrates.

La posibilidad de insertar en dos niveles la función gramatical Manera explica también que algunos adverbios que expresan esta función respondan no sólo a preguntas parciales, sino también a interrogaciones totales. Un ejemplo en 6:

6. ΣΩΚ. Ἐὰρ οὖν βιωτὸν ἡμῖν ἐστὶν μετὰ μοχθηροῦ καὶ διεφθαρμένου σώματος; ΚΡ. Οὐδαμῶς (Pl. *Crit.* 47 e). SÓC. En consecuencia ¿acaso a nosotros nos vale la pena vivir con fatigas y con el cuerpo arruinado? CR. De ninguna manera.

En 6 el adverbio en -ως no responde a una pregunta parcial sobre la Manera en que tiene lugar el predicado, como es lo normal, sino a una pregunta total sobre la predicación en su conjunto. Por eso, el adverbio en -ως de 6 pertenece al mismo nivel de la jerarquía de la dependencia de la frase que ναί en 7:

7. οὐκοῦν καὶ ἄπερ φρόνιμον, ἀγαθόν, ἃ δὲ ἄφρονα, κακόν; Ναί.
(Pl. *Resp.* 349 e). ¿Y al uno también (llamas) bueno en aquello en que es inteligente y al otro malo en aquello en que no lo es? Sí.

Lo anterior invita a diferenciar al menos dos niveles en la jerarquía sintáctica de la oración. Reservaré para el nivel superior el término «proposición» y para el nivel inferior el de «predicación» (cf. Dik 1989: pág. 50). En ambos niveles puede aparecer un término que expresa la Manera: en el nivel inferior indica la manera en que tiene lugar la predicación, y en el nivel superior la manera en que el hablante enjuicia la proposición. Todo ello se puede formalizar como en 8:

8. Proposición (= X_i)
 X_i : [[predicación [predicado (arg)ⁿ (σ_1)ⁿ] (σ_{Manera})] (σ_{Manera})] (X_i)

La conclusión de esta sección es la siguiente: la expresión gramatical de la Manera puede ser insertada al menos en dos niveles: en dependencia de la predicación y en dependencia de la proposición. A partir de ahora sólo me interesaré por la expresión de la Manera en el nivel de la proposición, que trataré de caracterizar.

2.3. *Caracterización semántica de la Manera de la proposición.*

Como muestran los ejemplos 2 y 3, los términos que expresan Manera en el nivel de la proposición constituyen un grupo restringido que expresa la valoración del hablante respecto a la relación entre la proposición y el universo del discurso, en términos de realidad, posibilidad, irrealidad, etc. En otras palabras, el hablante expresa mediante estos términos su valoración sobre la posibilidad de cumplimiento (en el universo del discurso) del estado de cosas designado por la predicación. Para abreviar, diré en los sucesivos que estos términos expresan la *v a l o r a c i ó n e p i s t é m i c a s u b j e t i v a*.

Las razones que en mi opinión justifican la idea de que los términos que expresan la función Manera en el nivel de la proposición indican la valoración epistémica subjetiva son:

9. Manera de la proposición = valoración epistémica subjetiva:
a) el contenido de los lexemas que expresan Manera de la proposición (ἴσως, τάχα, 'quizá', εἰκότως, 'verosíblemente', ὡς δοκεῖ 'al parecer').

- b) usados como respuestas a preguntas totales (= ναί, οὐκ).
- c) estos lexemas no aparecen en la prótasis condicional (que, por su contenido, no expresa valoración epistémica del hablante).
- d) estos lexemas no aparecen coordinados entre sí (la valoración del hablante no puede ser más de una).

En § III veremos que la posibilidad de combinación con la expresión de la valoración epistémica subjetiva permite distinguir dos series gramaticales de formas modales.

III. FORMAS MODALES EPISTÉMICAS Y DEÓNTICAS

3.1. *La modalidad epistémica y sus formas modales.*

No todas las formas modales son susceptibles de combinarse con los elementos que expresan la valoración epistémica subjetiva. En griego clásico ésta sólo aparece combinada con las formas modales de 10 en oración principal:

- 10. Tiempos primarios y secundarios de Indicativo (= T¹, T²),
Optativo (+ ἄν, cf. 5.2),
T² de Indicativo + ἄν.

No pondré ejemplos que ilustran esta combinabilidad, porque son banales.

Las formas modales de 10 se combinan también con la negación declarativa οὐ(κ), pero no con la negación impresiva μή, con ciertas partículas y con verbos parentéticos que expresan el conocimiento, la opinión o el juicio. Estos verbos parentéticos incrustados en otra oración expresan de manera léxica una valoración epistémica subjetiva, como los términos que expresan Manera en el nivel de la proposición. Un ejemplo es 11:

- 11. καλαὶ γὰρ οἶμαι τῶν καλῶν καὶ αἱ εἰκόνες (Pl. *Men.* 80 c). Pues bellas son también, creo, las imágenes de lo bello.

Esta combinabilidad no quiere decir necesariamente que las formas modales de 10 sean las marcas para expresar tipos de valoración epistémica, aunque tampoco se excluye esa posibilidad. En todo caso, en lo sucesivo diré que las formas modales susceptibles de combinarse con la expresión de la valoración epistémica subjetiva pertenecen a la *m o d a l i d a d e p i s t é m i c a*.

3.2. *La modalidad deóntica y sus formas modales.*

Las demás formas modales que hay en oración principal en griego clásico son:

12. (Infin.-)Imperativo, Subjuntivo, Optativo, T² de Indicativo.

Todas estas formas son incompatibles con la expresión de la Manera en el nivel de la proposición, y con las partículas, verbos parentéticos y negaciones combinables con las formas modales de 10; pero también todas ellas pueden aparecer con la negación μή y con, al menos, algunas de las partículas de 13:

13. εἰ γάρ, εἴθε, ὡς 'ojalá', ἄγε, φέρε 'ea', δεῦρο, δεῦτε 'aquí', δῆ, δῆτα, etc.

Además, estas formas modales se combinan con verbos parentéticos que expresan la voluntad, el deseo o la orden. Algunos ejemplos son 14 y 15:

14. ἀλλὰ ποῦ βούλει καθιζόμενοι ἀναγνῶμεν; (Pl. *Phaed.* 228 e).
Mas ¿dónde quieres que nos sentemos a leer?
15. τοῦτο μέντοι μή γένοιτο μηδαμῶς, ἀπεύχομαι (Aristoph. *Thesm.* 714).
¡Ojalá nada de eso llegue a suceder, rechazo ese conjuro!

Diré en lo sucesivo que estas formas modales pertenecen a la modalidad deóntica.

3.3. *Dos tipos de oraciones gramaticales («sentence-types»).*

La compatibilidad con la expresión de la valoración epistémica subjetiva y la combinabilidad con una u otra serie de partículas, negaciones y verbos parentéticos permiten distinguir dos series de formas modales, que llamaré «modalidad epistémica» y «deóntica», respectivamente, y dos tipos de oraciones («sentence-types») gramaticales. Cada tipo gramatical de oración está asociado a la expresión de un haz de intenciones lingüísticas. Es decir, el hablante escoge normalmente, según su intención, un tipo gramatical de oración.

En el tipo deóntico el hablante pretende ejercer su voluntad y actuar sobre la realidad pragmática. Por tanto, en éste se incluyen los enuncia-

dos llamados «directives», «commissives», yusivos, prohibitivos, volitivos y, en general, las expresiones de deseo, temor y esperanza. En el tipo epistémico el hablante instruye a su interlocutor para que añada el contenido proposicional a su información pragmática. Por tanto, en éste se incluyen los enunciados reales, posibles, irreales, seguros, confirmados, dubitativos y, en general, todos aquellos en los que el hablante expresa su valoración personal sobre la relación entre predicación y el mundo real (o el universo del discurso).

La distinción de dos tipos gramaticales de mensajes encaja bien con lo que se observa en las subordinadas completivas. En éstas existen básicamente dos clases, tanto por la forma como por el contenido. Por un lado, los *uerba sentiendi*, *declarandi*, *dicendi*, *affectuum* y las llamadas explicativas se construyen con infinitivo y en algunos tipos y épocas además con ὅτι o ὡς con indicativo. Todas estas completivas reproducen mediante la subordinación mensajes declarativos o epistémicos. Por otro lado, los verbos de orden, mandato, *timendi*, *cauendi*, etc. tienen como complemento un infinitivo (+ Acusativo) (llamado «dinámico») no sustituible por un indicativo con conjunción, o una completiva con μή + Subjuntivo. Estas formas de completiva componen, a su vez, un segundo grupo, que reproduce mediante la subordinación mensajes conativos o impresivos (cf. Crespo 1984).

Es evidente que estos tipos gramaticales de oraciones pueden no ser los únicos diferenciados gramaticalmente. En general, hay además tipos de oraciones interrogativo y exclamativo. Pero los primeros serán los únicos relevantes para describir la sintaxis y la semántica de las formas modales. Ahora trataré de determinar el valor de las formas modales de cada modalidad o tipo gramatical de oración.

IV. LAS FORMAS MODALES EN LA MODALIDAD DEÓNTICA EN ÉPOCA CLÁSICA

Comenzaré por las formas modales de la modalidad deóntica. Como he dicho, éstas son en griego clásico las de 16:

16. (Infin.-)Imper., Subj., Optativo, T² de Indicativo

Un ejemplo con tres de las formas modales de 16 se cita en 17:

17. ἐκ μὲν δὴ πολέμων τῶν νῦν θέσθαι λησμοσύναν, θεῶν δὲ ναοὺς... ἐπέλθωμεν, ὁ Θήβας δ' ἐλελίχθων Βάκχιος ἄρχοι (Soph. *An.* 150).
De los combates de ahora olvidaos y a todos los templos de los dioses acudamos... que nuestro guía sea Baco, el dios que hace temblar Tebas.

Cualquiera que sea la forma verbal que aparece en estas oraciones, todas se refieren a un estado de cosas que el hablante presenta como no verificado en el universo del discurso. En todos el hablante manifiesta un acto de voluntad para que el estado de cosas especificado en la proposición se verifique.

Expondré ahora las diferencias entre las formas modales de 16, utilizando también criterios distribucionales.

4.1. *Imperativo y Subj. en distribución complementaria*

El imperativo y el subjuntivo están en distribución complementaria y expresan un único valor. Se suele suponer, no obstante (cf. Kühner-Gerth II 1: pág. 238 Anm. 1; Schwyzer-Debrunner: pág. 314), que «Der Konjunktiv den mildereren, der Imperativ den stärkeren Ausdruck der Forderung darstellt». Ahora bien, en la 1.^a persona se usa el subjuntivo, y no hay imperativo. En la 2.^a y en la 3.^a persona, su hacemos abstracción por el momento de las expresiones de temor, precaución y afirmación atenuada, que tienen μή + Subjuntivo presente a veces, y a las que me referiré más adelante (4.7), el subjuntivo sólo se emplea en las prohibiciones en la 2.^a y en la 3.^a persona del aoristo conforme al esquema de 18:

18. ποίει ο ποίησον: 'sigue haciendo', 'haz'.
ποιεῖτω, ποιησάτω 'que siga haciendo', 'que haga'.
μὴ ποίει, μὴ ποιήσης 'no sigas haciendo', 'no hagas'.
μὴ ποιείτω, μὴ ποιήσῃ 'que no siga haciendo', 'que no haga'.

No son posibles: a) 2.^a y 3.^a pers. del Subjuntivo afirmativo,
b) μή + Subjuntivo presente (cf. 4.7),
c) μή + Imperativo de aoristo.

Las excepciones a la regla de 18 son muy raras en época clásica (vid. Kühner-Gerth II 1: págs. 220 y sig.; pág. 238; Schwyzer-Debrunner: pág. 316 contra la validez de ejemplos aducidos por Slotty 1915: págs. 20-35).

La distribución complementaria de imperativo y otros modos para expresar actos ilocutivos yusivos y prohibitivos es relativamente frecuente en las lenguas (cf. Palmer 1986: págs. 110 sig.).

4.2. *(Infinitivo-)Imperativo y subjuntivo (prohibitivo, voluntativo, exhortativo, deliberativo) en la modalidad deóntica.*

El imperativo y el subjuntivo en la modalidad deóntica tienen dos restricciones en su uso:

a) Ambos se refieren siempre al presente-futuro, y nunca al pretérito en oración principal. Por eso ni el imperativo ni el subjuntivo tienen una forma específica de futuro. Sin embargo, el optativo puede referirse al presente-futuro, como en 19, según indica el contexto de modo explícito:

19. κακῶς ἄρ' ἐξόλοιο, — κάξολεῖ γέ τοι, — ὅστις γε τολμᾶς σῆμα τὸν βωμὸν καλεῖν (Aristoph. *Thesm.* 887 sig.). ¡Mueras de mala muerte — y, desde luego, morirás — tú que osas llamar tumba al altar!

Además, el optativo también puede referirse al pretérito, aunque en época clásica ya sólo en unos pocos ejemplos (cf. Kühner-Gerth II 1: pág. 228; Schwyzler-Debrunner: pág. 322), como en 20:

20. ὡς ὄλοιτο παγκάκως, ἦτις πρὸς ἄνδρας ἤρξατ' αἰσχύνειν λέχη (Eur. *Hipp.* 406). ¡Ojalá hubiera perecido de mala manera la primera que se dirigió a hombres extraños y mancilló su lecho!

Por supuesto, los tiempos secundarios de indicativo se refieren al pasado, como en 21:

21. εἶθ' ἐξεκόπην πρότερον τὸν ὀφθαλμὸν λίθῳ (Aristoph. *Nub.* 24). ¡Ojalá antes me hubiera vaciado el ojo con una piedra!

b) Tanto el imperativo como el subjuntivo son en principio incompatibles con ciertos lexemas verbales, como δύναμαι, ὀφείλω y, en general, con los verbos cuyo sujeto no es Agente que ejerce control sobre el contenido verbal. Esta restricción no afecta ni al optativo ni a los tiempos secundarios de indicativo.

Esta restricción del imperativo y del subjuntivo en la modalidad deóntica es la misma que permite distinguir dos tipos de estados de cosas

(= predicado + argumentos), opuestos por la presencia o ausencia del rasgo [+ control] (cf. Dik 1989: págs. 95 sig.):

- a) los complementos de «ordenar», «persuadir», «prometer», etc. han de ser estados de cosas sujetos a control;
- b) la incompatibilidad de un predicado con un argumento que designe al Beneficiario o el Instrumento muestra que tal predicado es [— control].

Las dos restricciones del imperativo y del subjuntivo en la modalidad deóntica pueden ser descritas con la siguiente formulación unitaria: mediante el imperativo y el subjuntivo el hablante instruye al oyente para realizar el estado de cosas designado por la proposición y presupone a) que el hablante ejerce control sobre el oyente y también b) que el estado de cosas está sujeto a control. Esta formulación se corresponde con las tradicionales de «orden» o «mandato», que son los términos más frecuentemente usados en la gramática para describir el valor del imperativo y de las variedades del subjuntivo yusivo. No obstante, por razones que aparecerán claras más adelante (4.3 y 4.6), prefiero evitar el uso de «orden» y «mandato». Además, no se puede atribuir a los usos del subjuntivo de 1.^a persona en la modalidad deóntica (voluntativo y deliberativo) la expresión de la «orden» y el «mandato», a menos que se utilicen ambos términos de una manera laxa o metafórica. Un ejemplo es 22:

22. ὄπτα καλῶς νῦν αὐτά... ὄπτα σὺ σιγῇ (Aristoph. *Pax* 1043... 1053). Cúcelos ahora bien... tú síguelos cociendo en silencio.

Trigeo, el héroe cómico de *Paz*, dirige los imperativos de 22 a su esclavo Hierocles. El hablante, que es el amo del oyente, ejerce control sobre éste, y éste, a su vez, sobre el contenido de la predicación, como muestra el segundo imperativo, expresado cuando ya está haciendo la cocción.

La expresión de la «prohibición» presenta las mismas características, como en 23:

23. ὅς ἂν ἐλεύθερον δοῦλος ὦν τύπτῃ,... ὁ κεκτημένος δεδεμένον αὐτὸν μὴ λύσῃ (Pl. *Leg.* 882 b). El que siendo esclavo golpee a un libre..., el que lo tiene en su poder atado no lo suelte.

Los subjuntivos llamados «exhortativos» (en singular y en plural) se usan con las mismas presuposiciones, como en 24 y 25:

24. φέρε δὴ, ἦ δ' ὅς, πειραθῶ ὑμᾶς ἀπολογήσασθαι (Pl. *Phaed.* 63 b). Ea, dijo, quiero intentar defenderme ante vosotros.

25. ἐπίσχες ἐμβάλωμεν εἰς ἄλλον λόγον (Eur. *El.* 962). Espera, pasemos a considerar otra cosa.

El subjuntivo «deliberativo» presenta las mismas características. Un ejemplo es 26:

26. Πῶς λέγεις; μὴ ἀποκρίνωμαι; (Pl. *Resp.* 337 b). ¿Cómo dices? ¿Qué no responde?

En todos los ejemplos expuestos hasta el momento, excepto en 23, el hablante se dirige con la palabra al oyente, que está representado como el Sujeto del predicado, en imperativo o subjuntivo. La identidad entre oyente y Sujeto del predicado es muy frecuente, pero no obligatoria. Hay ejemplos en los que el hablante presupone que el oyente ejerce control sobre el predicado verbal, pero no es el Sujeto gramatical, como en el subjuntivo «voluntativo» de 27:

27. ἀλλά μ' ἔκ γε τῆσδε γῆς πόρθμευσον..., μὴδ' αὐτοῦ θανῶ (Soph. *Tr.* 802). Pero sácame fuera de esta tierra..., que no quiero morir aquí.

Un ejemplo semejante en el que la predicación designa un estado de cosas sujeto al control del oyente, sin que éste sea el sujeto, es 28:

28. μὴ δῆτ' ἀδικηθῶ (Soph. *Oed. Col.* 174). No permitas que sufra injusticia.

En definitiva, sólo es preciso que el predicado verbal en imperativo o en subjuntivo esté sujeto al control de un Agente, sea éste el oyente (que es el caso más frecuente), sea otro.

De los ejemplos anteriores resulta la conclusión provisional que se resume en 29:

29. La modalidad yusiva se expresa en (Infinitivo-)Imperativo o Subjuntivo e indica un acto de la voluntad del hablante ejercido sobre un estado de cosas no verificado y presupone + control del Hablante sobre la entidad que controla el estado de cosas designado por la predicación.

No voy a examinar las supuestas diferencias entre imperativo e infinitivo-imperativo (vid. Jacobsthal 1907: págs. 127 sigs.). Como veremos, esta conclusión provisional de 29 deberá ser completada más adelante (4.6),

tras el examen del optativo y de los tiempos secundarios de indicativo en la modalidad deóntica.

4.3. *El optativo en la modalidad deóntica.*

Conforme a la descripción habitual, el optativo en la modalidad deóntica expresa el deseo, la esperanza y otras nociones semejantes. Un ejemplo es 30, donde aparece en la expresión de una maldición:

30. ὡς ὁ τάδε πορῶν ὄλοιτο (Soph. *El.* 126). ¡Así perezca quien tal hizo!

En general, estas oraciones, de las que vamos a decir que son un subtipo de la modalidad deóntica que vamos a denominar «volitiva», son consideradas como una variante atenuada de la modalidad yusiva. Tal caracterización es vaga e imprecisa. En realidad, la distinción entre las modalidades yusiva y volitiva puede ser descrita de un modo más preciso, como trataré de hacer ver.

Mediante el optativo en la modalidad deóntica el hablante también instruye al oyente para ejecutar un estado de cosas especificado en la proposición, con la diferencia de que el hablante no presupone control sobre el Sujeto y/o no presupone que el estado de cosas esté sometido a control. En algunos ejemplos la propia realidad extralingüística muestra que el estado de cosas no está sometido a control. Un ejemplo que todos los manuales citan para ilustrar el supuesto valor yusivo atenuado que se atribuye al optativo, pero que es regular conforme a la descripción precedente, es 31:

31. τούτου ἔνεκα μήτε πολεμεῖτε Λακεδαιμονίοις σῴζοισθέ τε ἀσφάλως, ὅποι θέλει ἕκαστος (Xen. *An.* 6.6.18). Por eso, no presentéis batalla contra los lacedemonios y ojalá lleguéis sanos y salvos adonde cada uno desea.

El contenido verbal expresado en imperativo está bajo el control del Sujeto, pero no el expresado en optativo. Semejante es 32:

32. εἴ μοι γένοιτο φθόγγος ἐν βραχίοσι, καὶ χερσὶ καὶ κόμαισι καὶ ποδῶν βάσει (Eur. *Hc.* 836 sig.). ¡Ojalá se me produjera voz en los brazos, en las manos, en el pelo y en la planta de los pies!

Muchos ejemplos semejantes hay en las súplicas dirigidas a los dioses. El suplicante presupone que el contenido de su plegaria está bajo el control del dios invocado, pero que él no ejerce su control sobre el dios. Un ejemplo es 33:

33. ὦ Ζεῦ τροπαῖε, μή ποτ' εἰσίδοιμί σε (Soph. *Trach.* 303). ¡Oh Zeus, que pones en fuga, ojalá nunca te vea...!

En la elección entre imperativo-subjuntivo u optativo lo que es decisivo es la presuposición del hablante sobre el control del contenido verbal y sobre su control sobre el Agente, no lo que *de facto* sucede en la realidad. Los ejemplos anteriores lo muestran claramente.

En conclusión, atribuir al optativo la expresión del deseo y la esperanza equivale a afirmar que el optativo expresa la voluntad del hablante ejercida sobre un estado de cosas acerca del que presupone que no hay control, bien por parte del hablante, bien por parte del agente, bien por ninguno de ambos. Sin embargo, esta segunda formulación presenta la ventaja de que muestra la relación del valor del optativo con las demás formas modales de la modalidad deóntica.

Basta con que el hablante no presuponga control sobre el oyente o con que el estado de cosas designado por la predicación no tenga un Agente que controle su verificación para que la modalidad yusiva sea imposible. Veamos un ejemplo de cada uno de los tres tipos posibles:

34. εἰ δ' οἷδ' (scil. οἱ θεοί) ἀμαρτάνουσι, μή πλείω κακὰ πάθοιεν ἢ καὶ δρῶσιν ἐκδίκως ἐμέ (Soph. *Ant.* 927 sig.). Pero si son éstos quienes yerran, ¡que no sufran ni más ni menos mal del que injustamente me hacen!

El contenido designado por la predicación con el optativo está fuera del control del hablante (*Antígona*) y del sujeto (los dioses), que no es Agente del predicado en optativo.

35. εἶθ', ὦ λῶστε, σὺ τοιοῦτος ὢν φίλος ἡμῖν γένοιο (Xen. *An.* 4.1.38). Ojalá tú, excelente persona que tienes esos sentimientos, te hagas amigo nuestro.

El contenido del 41 está bajo el control del sujeto, pero el hablante no ejerce control sobre el oyente, que es el propio sujeto gramatical.

36. ὦ παῖ, γένοιο πατρὸς εὐτυχέστερος (Soph. *Ai.* 550). Hijo, ojalá seas más feliz que tu padre.

La predicación del 36 contiene las palabras que Ayante dirige a su hijo Teucro, niño. El contenido no está bajo el control del sujeto, aunque todo hace suponer que el hablante, por su parte, ejerce control sobre su hijo niño.

Los ejemplos de optativo que se interpretan de manera laxa como expresiones atenuadas del «*sachlich gleichwertige Konjunktiv*» (Schwyzer-Debrunner: pág. 322) son semejantes a los anteriores. He aquí algún otro ejemplo de época clásica citado por Kühner-Gerth (II 1: págs. 229 sig.), Slotty (1915: § 164 sigs.) o Schwyzer-Debrunner (pág. 322):

37. ΕΤ. αἰτουμένῳ μοι κοῦφον εἰ δοίης τέλος.
 Χο. λέγοις ἄν ὡς τάχιστα, καὶ τάχ' εἴσομαι.
 ΕΤ. σίγησον, ὦ τάλαινα, μὴ φίλους φόβει. (Aesch. *Sept.* 260)
 ΕΤΕΟΚΛΕΣ. Ojalá me concedas un pequeño favor que te voy a pedir.
 ΧΟΡΟ. Puedes decirlo cuanto antes y así enseguida lo sabré.
 ΕΤΕΟΚΛΕΣ. Calla, desgraciada, no atemorices a tus amigos.

La interpretación común se basa seguramente en la doble suposición (explícita o implícita) de que Etéocles ejerce control sobre las mujeres tebanas que forman el coro, y de que el contenido de la predicación con el optativo está bajo el control del coro (y de la corifeo, en concreto). En consecuencia, las condiciones extralingüísticas harían esperar un imperativo, en lugar del optativo de 260. No obstante, el optativo no es contrario a la tesis que expongo si se considera que la presuposición del hablante no coincide con las condiciones reales. Mediante el optativo, Etéocles finge, de manera sincera o irónica, que el oyente no está bajo su control, lo que es una muestra de urbanidad. Esta interpretación del verso es más pregnante y cuadra mejor con otros datos del contexto general de la tragedia que la mecánica de los manuales mencionados.

Otro ejemplo semejante es 38:

38. σὸν ἔργον εἶη τοῦτον ὀπτᾶν καὶ στρέφειν... ἀμέλει, ποιήσω ταῦτ' ἐγὼ (Aristoph. *Lys.* 838, 842). ΛΙΣ. Ojalá te ocupes ahora deocerlo y darle vueltas... ΜΙΡ. Descuida, que haré eso.

La respuesta de Mírrina a Lisístrata muestra claramente que el contenido de las predicaciones pronunciadas por Lisístrata está bajo el control de aquélla. Es de suponer, por tanto, que el optativo de Lisístrata no expresa su presuposición de que este estado de cosas está fuera de su control, sino simplemente es una indicación urbana y educada de no dar a enten-

der que ejerce control sobre su interlocutora. En consecuencia, no es una expresión vaga de orden atenuada, sino un mero deseo que no presupone su control sobre el oyente y resulta, por eso, educado. Es aplicable aquí el comentario de Gonda (1956: pág. 56) a un ejemplo homérico semejante:

it is more polite to express oneself in such a way that the person addressed can, at least to the letter of the request, omit performing it.

Todos los ejemplos de época clásica que Kühner-Gerth, Slotty y Schwyzer-Debrunner (Goodwin 1889: pág. 291 sólo cita ejemplos homéricos) mencionan para ilustrar la suposición de que el optativo puede expresar una «schwächerer Ausdruck des Willens» o una «mildere Form der Bitte und der Aufforderung» cumplen sin excepción la regla expuesta, que ahora resumo en 39:

39. Optativo: no control del hablante sobre el Agente y/o estado de cosas no sujeto a control.

Los resultados obtenidos en esta sección encajan bien con la observación de que la oratoria ática suele evitar el uso del imperativo en beneficio del optativo y con la noticia de Aristóteles (*Poét.* 16, 1456 b 16), que atribuía a Protágoras la afirmación de reprochar a Homero el uso del imperativo en el verso primero de la *Ilíada* y de la *Odisea*, ὅτι εὐχέσθαι οἰόμενος ἐπιτάττει. La extensión del uso del optativo en detrimento del imperativo (y subjuntivo) ha debido de ser una manifestación de la *urbanitas* propia de la literatura ática, que prefiere el modo en el que el hablante no presupone control sobre el oyente. Sólo con esta formulación se entiende con precisión en qué consiste la celebrada *urbanitas Attica*.

4.4. Los T^2 de indicativo en la modalidad deóntica.

Mediante los pretéritos de indicativo en la modalidad deóntica el hablante también instruye al oyente para que el propio oyente u otro ejecute el estado de cosas especificado por la predicación. Como sucede con el optativo, el hablante presupone que el estado de cosas no está sujeto a control, pero aquí por la razón específica de que pertenece al pretérito o de que es irreal (de presente, en cuyo caso hay sólo imperfecto documentado, cf. Schwyzer-Debrunner: pág. 346).

4.5. *Delbrück y su distinción entre «Will» y «Wunsch».*

El contraste que atribuyo a las formas modales en la modalidad deóntica es el que Delbrück atribuía a todos los usos del subjuntivo y del optativo mediante los términos «Will» y «Wunsch», respectivamente. Esta tesis, formulada con pretensiones de exclusividad en 1871, fue objeto de críticas fundadas. El propio Delbrück fue restringiendo y precisando el alcance de su teoría. En su *Altindische Syntax* (1888: pág. 302 § 172) sostiene que el optativo potencial no deriva del cupitivo y que, en consecuencia, es más prudente considerar ambos tipos como $\text{I}\epsilon$. No obstante,

hiernach dürfte doch wohl klar sein, dass die erste Person (con la que ilustra la teoría, que aplica a todas las personas) wesentlich dann vorkommt, wenn die Erreichung des Begehrten als in der Machtsphäre des Sprechenden liegend ausgesehen wird, die erste Person des Optativs dagegen, wenn das nicht der Fall ist (cursiva mía).

En la formulación de *Grundriss IV 2* (1897: pág. 369; cf. Gonda 1956: pág. 53), Delbrück se conforma con remitir a otro lugar para el valor de «Will» y «Wunsch» como términos usados para explicitar el valor de subjuntivo y optativo. La tesis de Delbrück fue objeto de numerosas críticas (sobre todo, Jacobsthal 1907; Sloty 1915), que seguramente movieron a Schwyzer-Debrunner a abandonarla (pero no a Wackernagel [1928: I pág. 232], que la menciona brevemente dándola por buena, aunque también utiliza la terminología de Kühner-Gerth); pero si sus límites de aplicación se reducen a la modalidad deóntica, sigue siendo en mi opinión la que explica más datos de manera más simple. No obstante, hay que explicitar aún otros puntos, que es lo que a partir de este momento intentaré hacer.

4.6. *Los usos neutros del imperativo y del subjuntivo.*

El imperativo y el subjuntivo se usan también en predicaciones que designan estados de cosas controlados por el agente, en los que el hablante no ejerce control sobre el agente. En otras palabras, el grupo constituido por el (infinitivo-)imperativo y subjuntivo tiene un valor adicional, indiferente a la distinción +/— control del hablante sobre el agente. Es esto lo que hace inapropiado usar los términos «orden» y «mandato» o «prohibición» para describir el valor expresado por el imperativo y

el subjuntivo en el subtipo yusivo. He aquí algunos datos en apoyo de esta tesis:

a) Los verbos parentéticos que aparecen con formas yusivas son a menudo *ordenar*, *prohibir*, etc. Algunos ejemplos fueron citados en 14 y 15. El uso de estos verbos parentéticos indica que el hablante presupone que ejerce control sobre el agente de la predicación. Sin embargo, también *suplicar*, *implorar*, etc. aparecen como verbos parentéticos con predicados verbales en imperativo o subjuntivo (aunque no conozco ejemplos de 1.^a persona); es decir, predicados con los que el hablante presupone que el agente ejerce control sobre el estado de cosas designado por la predicación, pero que implican ausencia de control del hablante sobre el agente. Algunos ejemplos son 40 y 41:

40. ἀπόδος, ἰκνοῦμαί σ', ἀπόδος, ἰκετεύω, τέκνον (Soph. *Ph.* 932).
¡Devuélvemelo, te lo ruego, devuélvemelo, te lo pido, hijo!
41. στέρξον, ἰκετεύω... πείθου (Soph. *Oed. Col.* 519). ¡Resígnate, te lo pido... hazme caso!

Estos ejemplos indican que el uso del imperativo no siempre implica que el hablante presuponga que ejerce control sobre el agente del predicado expresado en imperativo.

b) El imperativo y el subjuntivo se documentan en numerosos ejemplos en los que la realidad pragmática o extralingüística muestra que el hablante no ejerce control sobre el agente. Los ejemplos son banales. Algunos son 42 y 43:

42. ὦ χθόνιοι θεοί, σώσατε παῖδ' ἐμόν (Eur. *Hec.* 79). Dioses de esta tierra, salvad a mi hijo.
43. μὴ θορυβήσητε (Pl. *Apol.* 20 a)... μὴ θορυβεῖτε (Pl. *Apol.* 21 a). No alborotéis... no alborotéis.

En 42 es evidente que el suplicante no presupone que él ejerce control sobre los dioses. En 43 tampoco Sócrates ejerce control sobre el tribunal que escucha su discurso de defensa. Los ejemplos análogos son muy numerosos.

A veces se expresa explícitamente que la realización del contenido verbal no está en poder del hablante, sino en el del oyente. Varios ejemplos aparecen en la gran codificación legal de Gortina (*IC IV 72*). Uno es el de 44:

44. αι ανερ αποθανοι... αι κα λει α γυνα,... οπιεθθαι (III 18). Si el marido muere..., en caso de que su esposa lo desee,... que se case.

c) Las expresiones de temor, en la medida en que con frecuencia se refieren a un estado de cosas en el que el hablante no ejerce control sobre la verificación del contenido de su predicación, ilustran también el uso neutro del subjuntivo.

d) Es probable que también ilustre el uso neutro del subjuntivo en la modalidad deóntica el tipo representado por 45:

45. τί πάθω τλήμων; (Aristoph. *Pl.* 603) ¿Qué va a ser de mí, desgraciado?

Sobre este uso del subjuntivo, la opinión más generalizada es que es prospectivo-eventual; en otras palabras, que pertenece a la modalidad epistémica (cf. Kühner-Gerth II 1: pág. 222 Anm. 3; Sloty 1915: págs. 56-9: *contra* Stahl 1907: pág. 365, 3; Wackernagel 1928: I pág. 236; Schwyzer-Debrunner: pág. 311). La razón para atribuir al subjuntivo su pertenencia a la modalidad epistémica, a pesar de la forma, sin partícula, está expresada por Kühner-Gerth así:

da hier nicht ein vom Redenden zu fassender Entschluss, sondern eine von aussen kommende Einwirkung in Frage gestellt ist.

Pero en esta sección hemos visto muchos ejemplos con subjuntivo cuando se trata de una «ausen kommende Einwirkung». En realidad, esto es un producto del lexema verbal. El hecho de que este subjuntivo se haya mantenido sin partícula modal hasta la *koiné*, en la que es muy frecuente, va contra este análisis; pero se suele invocar un supuesto arcaísmo formulario de la expresión («formelhafte Ausruf») como causa de la conservación del giro sin partícula. No veo, sin embargo, que este tipo de mensajes con subjuntivo sea distinto de aquellos otros con el subjuntivo llamado deliberativo. La única diferencia está en el predicado: cuando éste expresa un contenido controlado por el agente, el subjuntivo recibe el nombre de deliberativo y es presentado como una variedad del tipo yusivo; pero cuando el predicado expresa un contenido no sujeto a control, se dice que el subjuntivo es prospectivo (¡sin partícula modal!).

e) El valor neutro del imperativo dentro de la modalidad deóntica es un fenómeno común en las lenguas (cf. Palmer 1986: págs. 108 sig.).

No he hallado ejemplos de imperativo o subjuntivo en los que el hablante tenga el control sobre el agente, y éste no lo tenga sobre el estado de cosas designado por la predicación (cf. 4.7).

El resultado de la discusión precedente es que el imperativo y el subjuntivo tienen un doble valor (cf. 4.2), mientras que el optativo tiene sólo un valor (cf. 4.3).

4.7. *Las expresiones de temor, precaución y afirmación atenuada.*

Como ya hemos indicado brevemente en 4.6 c), las expresiones de temor no se diferencian en principio de los demás ejemplos de μή + subjuntivo: o bien expresan el valor indicado en 4.2, o bien el valor neutro que corresponde al subjuntivo frente al optativo, según he intentado hacer ver en 4.6. No obstante, existen otros datos que invitan a considerarlos aparte: el subjuntivo de presente aparece con regularidad desde la lengua homérica y es frecuente en griego clásico (cf. Sloty 1915: págs. 40 sig.; Schwyzer-Debrunner: pág. 317), frente al uso exclusivo del subjuntivo de aoristo en los ejemplos considerados en 4.2; la expresión regular con μή puede estar negada mediante οὐ, la negación que se combina con la modalidad epistémica; otras formas modales además del subjuntivo pueden ser usadas (cf. Kühner-Gerth II 2: págs. 394 sigs.). Μή + subjuntivo también sirve para la expresión de «una afirmación precavida» y resulta ser en apariencia sinónima al optativo con partícula modal en uno de sus usos (cf. Schwyzer-Debrunner: pág. 317). En consecuencia, quizá estas expresiones pertenecen a la codificación gramatical de mensajes no deónticos. Dos ejemplos, afirmativo y negativo, respectivamente, son 46 y 47:

46. μή ἀγροικότερον ἢ τὸ ἀληθὲς εἰπεῖν (Pl. *Gorg.* 462 e). Temo que sea un tanto rudo decir la verdad.
47. εὖ οἶδα ὅτι, εἴ τιςιν ἐντύχοις, οὐς ἤγοιτο σοφούς, μᾶλλον ἂν αὐτῶν φροντίζοις ἢ τῶν πολλῶν· ἀλλὰ μή οὐχ οὗτοι ἡμεῖς ὤμεν (Pl. *Symp.* 194 c). Sé bien que, si te encontraras con algunos a los que consideras sabios, te ocuparías más de ellos que de la mayoría; pero ten cuidado no sea que esos seamos nosotros.

Estas diferencias sugieren que, al menos, algunos subtipos entre las expresiones de temor pertenecen a una modalidad no deóntica.

4.8. *Conclusión.*

Las conclusiones de esta sección se resumen en 48:

48. Las formas modales en la modalidad deóntica en griego clásico se usan para expresar un acto de voluntad sobre un estado de cosas no verificado del que el hablante presupone:

Imperativo/Subjuntivo: +/— control del Hablante sobre el Oyente
estado de cosas sujeto a control

Optativo: —control del Hablante sobre el Agente y/o
estado de cosas (no pasado) no sometido a control.

T² de Indicativo: —control sobre pretérito contrario a lo real.

Lo mismo vale para la lengua homérica, pero no me puedo detener en la discusión de los datos.

V. LAS FORMAS MODALES DE LA MODALIDAD EPISTÉMICA EN ÉPOCA CLÁSICA

Las formas modales que en griego clásico (¡no en griego homérico!) son compatibles con el tipo de oraciones de la modalidad epistémica son las de 49, que repite 10:

49. Formas modales compatibles con la modalidad epistémica:

T¹ y T² de Indicativo, Optativo (+ $\check{\alpha}\nu$), T² de Indicativo + $\check{\alpha}\nu$

Existe un grupo de ejemplos de optativo sin partícula modal, sobre los que cf. Kühner-Gerth II 1: pág. 230; Stahl 1907: págs. 298 sigs.; Sloty 1915: § 182 sigs.

La opinión generalizada es que las formas modales expresan tipos de juicios asertivos y, más concretamente, distintos grados en la escala entre lo real y lo irreal en el universo del discurso. Esta escala contaría al menos con los términos de 50, a cada uno de los cuales estaría asociada una forma modal:

50. Escala entre realidad e irrealidad en la modalidad epistémica:
realidad — probabilidad — posibilidad — irrealidad.

Indicativo — (Subj. [+ $\check{\alpha}\nu$]) — Opt. (+ $\check{\alpha}\nu$) — T² de Indic. + $\check{\alpha}\nu$

Intentaré hacer ver ahora que hay buenas razones para introducir ciertos cambios en el análisis representado por 50. Así,

l'imaginaire ne se présentera plus comme un espace indistinct dont on cherche seulement à évaluer l'éloignement du réel ou de l'actuel, mais comme un espace structuré par les objets qui l'habitent (Basset 1989: pág. 12).

Antes de exponer los valores de cada forma verbal, conviene explicar en qué sentido voy a usar «aserción» en lo que sigue. El hablante puede especificar de maneras diferentes su actitud epistémica respecto al contenido proposicional. Bien puede indicar su juicio personal sobre la relación entre el contenido proposicional y el universo del discurso o las fuentes de información en las que se basa para emitir su juicio, o bien puede inhibirse y no indicar su valoración. En el primer caso, cuando hay un compromiso del hablante respecto a la verdad del contenido, diré que estamos ante una «aserción»; si no hay ningún compromiso, diré que el mensaje, siendo declarativo, es «no asertivo». Los datos subsiguientes harán obligatorio operar con estas nociones que ahora resumo en 51:

51. modalidad epistémica: (declaración)	}	no aserción (no compromiso hablante)	}	
		aserción:	{	tipos de juicios tipos de información

La partícula modal, que aparece sólo en la modalidad epistémica y que es incompatible con los T^1 de Indicativo, que expresan la realidad (cf. 5.1), es marca de «modalidad epistémica con aserción no real» («non factuality»).

5.1. *Los T^1 y los T^2 de Indic. en la modalidad epistémica.*

Los T^1 y los T^2 de indicativo son la única forma modal compatible con estados de cosas que el hablante presenta como reales o verificados en el universo del discurso. Según la terminología común, el indicativo tiene valor asertivo de verdad; es decir, el hablante expresa su compromiso de que el estado de cosas especificado tiene lugar en la «Wirklichkeit».

Aparte de eso, las formas de indicativo, en general con καὶ δὴ (καὶ) o con εἶεν, aparecen en declaraciones no asertivas, en las que el hablante elude indicar su compromiso epistémico. Un ejemplo es 52 (cf. Kühner-Gerth II 1: págs. 202 sig.; Stahl 1907: pág. 353; Schwyzer-Debrunner: pág. 307):

52. οὐ λέγει τις τὰ βέλτιστα· ἀναστὰς ἄλλος εἰπάτω (Dem. 3.18).
Supongamos que uno no propone lo mejor; que se levante otro
y hable.

Es aquí donde hay que situar seguramente el futuro llamado de «incertidumbre» que hay en otras lenguas, pero no en griego.

5.2. *El optativo + ἄν en la modalidad epistémica.*

Mediante el optativo (+ ἄν casi siempre) en la modalidad epistémica el hablante hace la aserción de que existe un universo del discurso no verificado (el actual o uno ficticio o imaginario), en el que el estado de cosas designado por la predicación tiene valor funcional veritativo. Conforme a la terminología común, esta forma modal tiene valor potencial y expresa la «Vorstellung». Para abreviar, diré que expresa la **a s e r c i ó n e n u n m u n d o q u e p u e d e n o s e r e l a c t u a l**.

El universo en el que el hablante atribuye valor de verdad a su proposición puede estar especificado o ser puramente implícito (cf. Basset 1989: págs. 171 sigs.). Cuando está expreso y es el mundo real, podemos inferir la probabilidad de que se cumpla el contenido verbal expresado por el optativo. Pero esto no quiere decir, desde luego, que el optativo exprese un grado determinado de probabilidad, como vamos a ver. Algunos ejemplos en los que una hipótesis condicional especifica el universo en el que la proposición tiene valor de verdad son 53 y 54:

53. οἶκος δ' αὐτός, εἰ φθογγὴν λάβοι, σαφέστατ' ἄν λέξειεν (Aesch. Ag. 37 sig.). La propia casa, si tomara voz, lo diría con total claridad.
54. φαίη δ' ἄν ἢ θανοῦσά γ', εἰ φωνὴν λάβοι' (Soph. El. 548). Y lo afirmarí también la muerta, si recuperase la voz.

Estos ejemplos se refieren a un universo, expresado por la hipótesis condicional, que es contrario a la realidad: son ἀδύνατα. Hay en ellos una aserción, un compromiso epistémico del hablante, pero sólo limitado al caso de que la hipótesis condicional se cumpla en la realidad.

Pero en otros ejemplos el universo que se especifica mediante la hipótesis condicional

is neither remote nor imaginary, but is a future possibility (Moorhouse 1982: pág. 279).

De este tipo son 55 y 56:

55. λέγοις ἄν, εἴ τι τῶνδ' ἔχεις ὑπέρτερον. —... λέξω, κελεύεις γάρ, τὸν ἐκ φρενὸς λόγον (Aesch. *Cho.* 105 sigs.). Puedes hablar, si es que tienes algo más sensato que eso. —... Diré, ya que me lo mandas, la verdad de corazón.
56. οὐτ' ἄν κελεύσαιμ' οὐτ' ἄν, εἰ θέλοις ἔτι πράσσειν, ἐμοῦ γ' ἄν ἠδέωσ δρώης μέτα (Soph. *Ant.* 69). Ni estaría dispuesta a mandártelo ni tampoco, aunque quisieras hacerlo, me complacería que cooperaras conmigo.

No siempre el universo en el que el hablante atribuye realidad a la predicación está expresado por una hipótesis condicional, aunque esto es lo más frecuente; puede ser simplemente el contexto en dos oraciones paratácticas o un elemento interno dentro de la propia predicación (un participio, en general) los que expresan el universo en el que el hablante atribuye realidad al contenido proposicional. Dos ejemplos homéricos de este tipo son 57 y 58 (cf. Basset 1989: págs. 177 sigs.):

57. ὧδέ κέ μοι ῥέζων κεχαρισμένα θείης (Hom. *Il.* 24.661). Si obras de esta manera te ganarías mi agradecimiento.
58. οὐκ ἄν δὴ μείνειασ...; γνοίης χ' (Hom. *Il.* 3.52 sig.). ¿No estás dispuesto a aguardar...? Verías...

En los ejemplos en los que no hay hipótesis condicional ni otro elemento análogo y, por tanto, no se especifica en qué universo el hablante atribuye validez a su aserción, es imposible inferir la probabilidad de que se verifique el contenido proposicional en optativo. Ésta es una prueba clara de que el optativo no expresa un grado concreto de la escala entre realidad y irrealidad. En ningún caso el optativo expresa un grado de probabilidad determinado, sino que es la confrontación de la hipótesis, cuando se especifica, con la realidad pragmática lo que permite al interlocutor valorar la posibilidad.

En realidad, en todos los casos, tanto cuando se expresa el universo en el que se sitúa el contenido proposicional como cuando no se especifica, es el propio hablante quien decide si el universo del discurso invocado es el actual o bien otro no verificado, imaginario y distinto del actual. Así, las condiciones del universo imaginario pueden ser tan contrarias

a la realidad como las expresadas por los ἀδύνατα de 53 y 54, o tan próximas como la del ejemplo 59, que se verifica de inmediato:

59. πῶς δῆτ' ἄν αὐτὸν προσαγαγοίην δράματι; ἐγῶδα· τὴν καινὴν Ἑλένην μιμήσομαι (Aristoph. *Thesm.* 849 sig.). ¿Cómo me lo atraería yo con una tragedia? Ya lo sé: representaré su reciente *Helena*.

El pariente de Eurípides se refiere a un universo del discurso indeterminado en la pregunta de 59 con optativo + ἄν. A continuación, comienza de inmediato a parodiar la *Helena* de Eurípides. Otros ejemplos semejantes en Sloty (1915: págs. 87 sig.).

El llamado *optatiuus urbanitatis* es también prueba de que el optativo se utiliza para mensajes de cuya adecuación a la realidad el hablante está convencido, aunque no lo indique explícitamente. Como es sabido, es frecuente en la literatura ática, sobre todo, el optativo + ἄν en una oración referida a contenidos de cuya verdad el hablante está seguro, pero que presenta como reales sólo en un mundo no verificado, para evitar presentar sus juicios como pertenecientes a la realidad, por si esto pudiera molestar al interlocutor. La forma modal en estos contextos recibe el nombre de *optatiuus urbanitatis*. Algunos ejemplos son 60 y 61:

60. Ἀρετὴ μὲν ἄρα, ὡς ἔοικεν, ὑγίειά τέ τις ἄν εἴη (Pl. *Resp.* 444 d). Así pues, según parece, la virtud sería una cierta salud.
61. ἐπεὶ ὁμοιά ἐστὶν τὰ πολύγωνα, ὁμοια ἄν εἴη καὶ τὰ περιεχόμενα χωρία ὑπὸ τῶν εἰρημένων γραμμῶν (Archim. I² 118.1). Dado que los polígonos son iguales, también serían iguales las áreas comprendidas por las rectas que hemos dicho.

En conclusión, tienen optativo + ἄν en época clásica los mensajes de la modalidad epistémica que son asertivos y expresan una proposición que el hablante presenta como real en un universo del discurso no verificado.

El optativo + ἄν también se usa en oraciones en las que el hablante expresa una suposición o contenido proposicional con respecto al cual no adquiere ningún compromiso asertivo. Este uso es frecuente en época clásica y más habitual que el análogo con los tiempos de indicativo (cf. 5.1). Este uso no asertivo se corresponde con el empleo del que se dice que expresa la «subjektive Ungewissheit» (Kühner-Gerth II 1: pág. 231,

opuesto al que expresa la «unentschiedene Möglichkeit») o la «subjective uncertainty with regard to the actuality of a predication» (Gonda 1956: págs. 61 sig., opuesto al que expresa la «undecided possibility»). Algunos ejemplos son los de 62 y 63:

62. (Ἔρωσ) πάντων ἄν ἀνδρειότατος εἶη (Pl. *Symp.* 196 d). (Eros) quizá sea el más valiente de todos.
63. Ἑλλήνων τινὰς φασι ἀρπάσαι Εὐρώπην· εἶσαν δ' ἄν οὔτοι Κρηῆτες (Her. 1.2). Dicen que fueron unos griegos los que raptaron a Europa; podrían haber sido cretenses.

Este uso es frecuente también en el potencial de otras lenguas:

64. El gobierno habría pactado secretamente con la oposición.

Su creciente frecuencia en el lenguaje periodístico, aparte de haberse extendido por otras razones, presenta la ventaja de evitar posibles responsabilidades legales por difundir noticias falsas, gracias a su carácter no asertivo (cf. I. Bosque ed. *Indicativo y subjuntivo*, Madrid, 1990: pág. 28).

En conclusión, el llamado optativo de afirmación atenuada aparece en proposiciones acerca de cuya realidad el hablante no expresa compromiso asertivo y que presenta como pertenecientes a un universo no verificado.

Las oraciones con optativo + ἄν en la época clásica se refieren normalmente al momento de la aserción o al futuro, o bien son intemporales. Pero hay algunos ejemplos en los que la aserción se refiere al pretérito (cf. Schwyzer-Debrunner: pág. 328). A este tipo pertenece 65, como el contexto indica, pues el discurso de defensa ha de referirse necesariamente a una acusación anterior:

65. πῶς ἄν ἐπιβουλεύσαιμι; (Antiph. 4 β 5) ¿Cómo habría podido cometer asechanza?

El uso no asertivo del optativo + ἄν también se refiere a veces al pretérito en Heródoto y en la prosa clásica (cf. Schwyzer-Debrunner: pág. 328). Un ejemplo es 66:

66. ταῦτα μὲν καὶ φθόνῳ ἄν εἶποιεν (Her. 9.71). Quizá hayan dicho eso por odio.

Los resultados obtenidos en esta sección se resumen en 67:

67. Con el optativo (+ ἄν) en época clásica, el hablante expresa su compromiso asertivo de que el contenido proposicional es real en un universo no verificado o presenta el mismo contenido proposicional sin comprometerse acerca de su realidad en un universo actual o no.

5.3. *Los T² de indicativo + ἄν en la modalidad epistémica.*

Los T² de indicativo + ἄν expresan una aserción hipotética en el pasado o irreal, referida al pretérito o no (cf. Schwyzer-Debrunner: págs. 344 sigs.). Hay también usos no asertivos, asociados generalmente al potencial de pretérito.

5.4. *Las formas modales epistémicas en mensajes conativos.*

Las formas modales de la modalidad epistémica (especialmente el indicativo y el optativo + ἄν) se usan a menudo en mensajes que desde el punto de vista de la intención del hablante son clasificados como conativos o impresivos. Algunos ejemplos son:

Las preguntas introducidas con τί οὖν y con el predicado en presente o en aoristo sirven, especialmente en Platón y en Jenofonte, como «urgent requests» (cf. Stahl 1907: pág. 353, 2; Rijksbaron 1984: págs. 10 sig.; 29). Un ejemplo es 68:

68. τί οὖν οὐ καὶ Πρόδικον ἐκαλέσαμεν; (Pl. *Prt.* 317 d)
Pues bien ¿por qué no hemos invitado también a Pródico?

Entre los usos del futuro hay dos tipos denominados «imperatives» y «voluntativ» (cf. Schwyzer-Debrunner: págs. 291 y 292 sig.), que pueden estar coordinados con un imperativo o con otras formas modales de la modalidad deóntica, como en 69 y 70:

69. ὡς οὖν ποιήσετε καὶ πείθεσθέ μοι (Pl. *Prt.* 338 a).
Por tanto, obraréis así y hacedme caso.
70. οὐκ εἶ σύ τ' οἴκους... καὶ μὴ τὸ μηδὲν ἄλγος εἰς μέγ' οἴσετε;
(Soph. *Oed. R.* 637 sig.). ¿No vais a entrar tú y tú de una vez en casa... sin hacer de una minucia un gran dolor?

En las oraciones interrogativas, sobre todo, el optativo con partícula modal se usa para la expresión de un deseo o de una orden educada (cf. Goodwin 1889: pág. 79; Kühner-Gerth II 1: págs. 233 sig. y 235; Stotty 1915: § 204 sigs.; Schwyzer-Debrunner: pág. 329):

71. πῶς ἄν ἀντ' ἐμοῦ τὸν ἴσον χρόνον τρέφοιτε τήνδε τὴν νόσον; (Soph. *Phil.* 794). ¿Por qué no sufriríais vosotros en mi lugar esta enfermedad durante el mismo tiempo?

La misma forma modal aparece

in der I. Person ähnlich dem Futur als schwächerer (oft auch entschiedener) Ausdruck des Willens: ἴοιμι ἄν ich könnte nun gehen unter auch schärfere Form der Bitte und Aufforderung: ἴοις ἄν du könntest gehen = geh!

(Kühner-Gerth II 1: págs. 233 sig.). Stotty (1915: § 204 sigs., § 346 sigs.), reúne numerosos ejemplos literarios y epigráficos, especialmente frecuentes en ático, a los que atribuye la misma interpretación.

En los ejemplos 68 y 71 hay formas modales de la modalidad epistémica que aparecen en mensajes en los que el hablante tiene un propósito propio de los actos comunicativos del tipo gramatical deóntico. Intentaré explicar estos usos modales en 5.4.1 y 5.4.2.

5.4.1. *Oración = proposición + ILL.*

Los actos comunicativos («speech acts») pertenecen a un nivel jerárquico superior a la proposición, según está representada en 8. Una prueba de ello es que los verbos parentéticos no pertenecen a la proposición, pero no son intercambiables. Es decir, su compatibilidad está determinada en un nivel de la jerarquía superior a la proposición.

En este nivel de la jerarquía sintáctica se selecciona un término de la variable que indica el propósito del acto comunicativo (cf. Dik 1989: págs. 50; 247 sigs.). A cada intención del hablante se asocia comúnmente un tipo gramatical de oración y, en consecuencia, también una modalidad. Si simbolizamos mediante ILL la variable correspondiente a la intención comunicativa, mediante π_4 la variable correspondiente a los elementos gramaticales que expresan la modalidad (partícula modal) y mediante σ_4 la variable correspondiente a los términos dependientes en este nivel, podemos representar la estructura de la oración como en 72:

72. oración = ILL Π_4 E_i: [[proposición] (σ_4)ⁿ] (E_i)

Así, la unidad mínima de un acto comunicativo es la oración, que es una proposición dotada de una variable de función comunicativa.

5.4.2. Usos modales y actos ilocutivos indirectos.

Si denominamos además la codificación gramatical peculiar a cada intención comunicativa mediante E, resulta que ILL_E simboliza un mensaje lingüístico o acto ilocutivo dotado de una codificación o forma gramatical determinada. Aparte de ILL_E , voy a usar ILL_H para simbolizar la intención ilocutiva del hablante y, por fin, ILL_O para simbolizar la interpretación que el oyente hace de ILL_E . Estos conceptos permiten explicar los usos modales ilustrados por 68 a 71.

El ideal de la comunicación lingüística es que $ILL_H = ILL_O$. Para conseguir este objetivo, el hablante normalmente selecciona ILL_E según su ILL_H . Pero hay mensajes en los que el hablante no selecciona el ILL_E adecuado a su ILL_H . El resultado es lo que se suele llamar acto ilocutivo indirecto. Aparte de los citados, un ejemplo semejante en 73:

73. OP. χωροῖς ἄν εἶσω σὺν τάχει...
 AI. ... OP. μὴ τάσσε· χώρει δ' ἔνθαπερ κατέκτανες...
 OP. ἄλλ' ἔρφε'· (Soph. *El.* 1491 sigs.).

ORESTES. Puedes entrar al punto... EGISTO. ... OR. No des órdenes y ve al lugar donde mataste. OR. Venga, camina.

Orestes expresa el mismo contenido primero con optativo + ἄν y luego con imperativo. La ILL_H es la misma en ambos mensajes. Pero la codificación gramatical de la intención comunicativa (= ILL_E) es diferente. Con otros términos, la interpretación que acabo de señalar es la de Wackernagel (1928: I págs. 231 y 237), que suscribo.

En conclusión, los ejemplos de 5.4 comparten una característica: la intención comunicativa del hablante (= ILL_H) es conativa; pero la codificación gramatical (ILL_E , de la que las formas modales son parte) es declarativa. Por tanto, es necesario operar con las dos nociones que hemos simbolizado mediante ILL_E y ILL_H , es decir, la intención comunicativa tal y como está codificada en la expresión lingüística y la intención comunicativa del hablante.

5.5. *Conclusión.*

Las conclusiones de esta sección se resumen en 74:

74. Las formas modales en la modalidad epistémica expresan + / — aserción de un contenido proposicional que es:

- verdadero en el universo del discurso actual (Indicativo),
- verdadero en un universo no verificado (Optativo + (ǎv))
- contrario al universo del discurso real (T² de Indic. + ǎv).

La conclusión de 74 es válida para la lengua homérica, que además usa Subjuntivo (+ ǎv/κɛ(v)) y Futuro + ǎv/κɛ(v) con otros valores específicos, a los que ya no me puedo referir en este lugar.

VI. LAS FORMAS MODALES ESTÁN EN NIVELES DISTINTOS

Las conclusiones obtenidas muestran que las formas modales no se sitúan en el mismo nivel gramatical. Por un lado, el imperativo, el subjuntivo y los T¹ de indicativo, en la medida en que los dos primeros están estrictamente limitados a la modalidad deóntica y el último a la epistémica, respectivamente, pueden ser considerados como marcas de cada tipo gramatical de oración. Por otro lado, el optativo y los T² de indicativo no expresan formalmente el tipo gramatical de oración, porque pueden aparecer en ambos. En otras palabras, las formas modales no constituyen un sistema cuyos miembros se sitúan en el mismo plano; al contrario, el imperativo, el subjuntivo y los tiempos primarios de indicativo, en cuanto que son marcas de un tipo gramatical de oración a diferencia de los restantes formas modales usadas en las oraciones principales, se sitúan en un nivel de análisis diferente.

VII. CONCLUSIÓN

Las conclusiones obtenidas sobre el valor de las formas modales en la modalidad deóntica y epistémica en griego clásico en las oraciones principales son las del 48 y 74, respectivamente, que ahora repetimos:

a) Las formas modales en la *modalidad deóntica* en griego clásico se usan para expresar un acto de voluntad sobre un estado de cosas no verificado del que el hablante presupone:

Imperativo/Subjuntivo: +/— control del Hablante sobre el oyente estado de cosas sujeto a control

Optativo: — control del Hablante sobre al Agente y/o estado de cosas (no pasado) no sometido a control.

T² de Indicativo: — control sobre pretérito contrario a lo real.

b) Las formas modales en la *modalidad epistémica* expresan + / — aserción de un contenido proposicional que es:

verdadero en el universo del discurso actual (Indicativo),
verdadero en un universo no verificado (Optativo + (ǎv))
contrario al universo del discurso real (T² de Indic. + ǎv).

Es dudoso que cada modo verbal tenga un valor único en griego clásico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- L. Basset (1989): *La syntaxe de l' imaginaire. Étude des modes et des négations dans l' Iliade et l' Odyssee*, Lyon-Paris: Coll. de la Maison de l'Orient méditerranéen n.º 20.
- E. Crespo (1984): «On the system of the substantive clauses in ancient Greek. A functional Approach», *Glotta* 62, págs. 1-16.
- (1988): «La expresión de la función Manera en griego», *Emerita* 56, págs. 43-64.
- B. Delbrück (1871): *Der Gebrauch des Conjunctivs und Optativs im Sanskrit und Griechischen*, Syntaktische Forschungen I, Halle.
- (1888): *Altindische Syntax*, Halle.
- (1897): *Vergleichende Syntax der indogermanischen Sprachen* II (= K. Brugmann - B. Delbrück, *Grundriss der vergleichende Grammatik der indogermanischen Sprache* IV, 1900). Estrasburgo, Karl J. Trübner.
- S. C. Dik (1989): *The theory of Functional Grammar*, Part, I: The structure of the clause, Dordrecht, Foris.
- J. Gonda (1956): *The character of the Indo-European moods*, Wiesbaden (= 1980²), Otto Harrassowitz.
- W. W. Goodwin (1889): *Syntax of the moods and tenses of the Greek verb*, Londres, Macmillan (= 1966, Londres).

- H. Jacobsthal (1907): *Der Gebrauch der Tempora und Modi in den kretischen Dialektinschriften* (IF Beiheft 21), Estrasburgo, Karl J. Trübner.
- R. Kühner - B. Gerth: *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache*, Zweite Teil: Satzlehre (1898³, Hannover-Leipzig = 1966, Darmstadt, WB).
- A. C. Moorhouse (1982): *The syntax of Sophocles*, Leiden, Brill.
- F. R. Palmer (1986): *Mood and modality*, Cambridge, C.U.P.
- A. Rijksbaron (1984): *The syntax and semantics of the verb in classical Greek. An introduction*, Amsterdam, Gieben.
- F. Slotty (1915): *Der Gebrauch des Conjunctivs und Optativs in den griechischen Dialekte*. I Teil: Der Hauptsatz, Gotinga.
- J. M. Stahl (1907): *Kritisch-historische Syntax des griechischen Verbums der klassischen Zeit*, Heidelberg (= 1965, Hildesheim, Olms).
- E. Schwyzer - A. Debrunner: *Griechische Grammatik II*, Munich 1950, Beck.
- J. Wackernagel (1926-8): *Vorlesungen über Syntax I-II*, Basilea, Birkhäuser.